



Jugadores y empleados del Castellón escuchan a Jorge Valdano durante su conferencia de ayer en la Universitat Jaume I. C. A. D.

Palabras de ánimo

FÚTBOL. «El problema en un equipo histórico es que se generan expectativas coherentes con la historia, no con el momento», dice Jorge Valdano, que dio una charla motivadora al Castellón

EDU CHOVA CASTELLÓN

Jorge Valdano estuvo ayer en la Universitat Jaume I para impartir una charla a la que asistieron el primer equipo, el filial y el femenino del Castellón, además de empleados del club, y que espera el club que sirva, entre otras cosas, para impulsar al equipo de Sergi Escobar de cara al tramo final del campeonato en su pelea por clasificarse para el *playoff* de ascenso a Segunda División. Bromeaba Valdano con el hecho de que se produzca apenas tres días antes de que el conjunto albinegro reciba al Castilla, que dirige su buen amigo Raúl González, a quien él, a su vez, entrenó durante su etapa en el banquillo del Real Madrid.

«Somos muy amigos (Raúl), ya en broma hemos comentado que venía para aquí y lo ha interpretado con mucha serenidad, no creo que rompamos la amistad por eso», señalaba el técnico en su atención a la prensa tras una charla de alrededor de una hora en la que desgranó las que, en su opinión, son las claves. Se pueden resumir éstas en un puñado de palabras –ilusión, estilo, talento, equipo, confianza, pasión, humildad, éxito– y en una frase que ya es casi un tópico: «El fútbol es un estado de ánimo».

Y el del Castellón no es precisamente el mejor, pese a la victoria de la pasada jornada en el campo del Betis Deportivo, que sirvió para cortar una racha de cuatro jornadas sin ganar. Para



Montesinos regaló a Valdano una camiseta del Castellón con su nombre. C. A. D.

cambiarlo vino ayer Valdano, como señalaba el propio conferenciante, que se sigue definiendo a sí mismo como «futbolista». «¿Cómo se cambia el estado de ánimo? Entre otras cosas, trayéndome a mí. Eso significa que hay una conciencia de que hay que trabajar sobre el estado de ánimo y cuando se diagnostica bien es más fácil solucionar las cosas».

El que fuera jugador, entrenador, director deportivo y hasta director general del Real Madrid –y campeón del mundo con Argentina en México'86– quita dramatismo a la situación del Castellón

«dentro de una liga que es muy competitiva e igualada y donde todos tienen una enorme inestabilidad». «Se me ocurre pensar en el Sabadell, que estaba en descenso y ahora lleva diez partidos sin perder. En todas las familias está ocurriendo algo parecido. Lo importante es, en estos últimos metros, cuando la competición entra en esta fase, que haya unión, que la gente dé también un impulso al equipo. He venido a hablar de cómo modificar el estado de ánimo y soy el creador del término 'miedo escénico'. Esa es una de las maneras donde la gente puede intervenir a

ayudar al equipo a ir para arriba».

Se refirió también Valdano a las expectativas y cómo éstas pueden distorsionar la realidad en clubes como el Castellón y en un equipo que viene de bajar de Segunda División. «El problema de estar en un equipo histórico es que se generan expectativas coherentes con la historia y muchas veces no con el momento, donde no es fácil económicamente salir a competir en una categoría que es prácticamente una Segunda División escondida detrás de otro nombre. El hecho de ser un club centenario significa que tiene raíces y eso es muy importante, pero hay que convivir con esa presión».

Es lo que tiene que hacer también Sergi Escobar por el hecho de dirigir al Castellón, según apuntó Valdano. «No sé si es una buena idea ser el entrenador del equipo de tu ciudad. Eso genera una carga añadida de presión, la presión sentimental, además de la profesional. Pero también favorece el orgullo de pertenencia, el deseo de hacer las cosas bien para que te reconozcan en tu comunidad, que es lo más difícil del mundo. Sergi conoce a la perfección a su gente y tiene mucha experiencia, que además ha activado también en el extranjero», señaló Jorge Valdano, que se llevó de recuerdo una camiseta del Castellón con su nombre que recibió de manos del presidente, Vicente Montesinos, quien calificó de «privilegio» haber podido escuchar al argentino.